

# Educación ambiental para la sustentabilidad ecológica

by Carmen María Dudamel Colmenárez - Tuesday, June 11, 2013

<https://vinculando.org/ecologia/educacion-ambiental-sustentabilidad-ecologica.html>

## Resumen

Al focalizar al docente como el mediador en la sabiduría trascendental de la educación ambiental, se reflejan diversidad de prácticas de reflexión que en el ejercicio de su interactividad, cuando se asume los saberes y haceres aprehensibles de la realidad circundante, hacia un marco sustentabilidad ecológica que implique conciencia y espíritu. En este sentido, se hace referencia a la hermenéusis de la información aportada por uno de los cinco actores sociales que desplegaron la información en la investigación de la cual se origina este artículo, a través de la entrevista a profundidad, sobre la base de las categorías generadoras: educación ambiental y sustentabilidad ecológica. Como reflexión, se asumió la metáfora del consumo del queso de Spencer (2000), cuando destaca la trama de cuatro personajes y los laberintos recorridos por éstos en la búsqueda de alimentos.

**Descriptores:** educación ambiental, sustentabilidad ecológica, liceo bolivariano.

## 1. Introducción

Desde que el hombre aparece en la historia del mundo, surgen necesidades propias de cada generación focalizadas en la búsqueda de subsistencia, a través de técnicas de la caza, pesca, agricultura y el respeto a la naturaleza, puesto que la convivencia con el entorno natural, es una de las enseñanzas predominantes para tratar de mantenerse el equilibrio frente a las necesidades del hombre y la superación de sus beneficios sociales.

En el marco de la sustentabilidad ecológica, afirma Pérez (2007), que su objeto de estudio se enfoca hacia las características de los ecosistemas esenciales para la supervivencia a largo plazo, por lo tanto se ha de visionar las condiciones de interrelaciones equilibradas con los demás seres vivos, al vincular en el medio circundante de las instituciones educativas, un marco inteligible de respeto y convivencia con el hábitat como práctica indispensable de la homeostasis y desarrollo futuro de la humanidad. No obstante, las prácticas del buen vivir, bajo la apropiación vigilante del medio natural, en términos de una visión integral de desarrollo y supervivencia, es un ícono que atrae el ideal imposterizable de la educación ambiental.

En efecto, señala González (2008), que el desarrollo económico, social y la protección ambiental, son pilares interdependientes y sinérgicos. Por tanto, esta realidad origina la condición holística de asumir el conocimiento ambiental sobre la base de introducir nuevas formas de conductas y pensamientos en los estudiantes y las comunidades, acerca de una convivencia armónica con la naturaleza y el potencial del cuidado y protección del medio ambiente en el hecho de su sustentabilidad ecológica.

Bajo este entorno de ideas, se destaca lo mencionado por Gadotti (2002), en cuanto a la representatividad simbólica que generalmente se implementa como recurso ambiental educativo en el liceo bolivariano, al visualizar la esfera terrestre, como algo estático de bellos paisajes y no se incursiona con otros elementos menos disfuncionales del mundo, como por ejemplo, prácticas de contacto con la naturaleza, proyectos sobre abono orgánico, semilleros, huertos escolares, visitas guiadas a jardines botánicos, parques naturales, entre otros, que permitan ampliar los sentidos y purificar el espíritu frente a nuevas acciones perceptibles y de sensibilidad ambiental.

Es por ello que, la educación ambiental ha de implicarse con la participación, como un servicio que pone en práctica los principios y metodologías orientados en el marco de la significatividad y sensibilidad de los colectivos

por la naturaleza y sus implicaciones de equilibrio y problemas asociados. Tal como lo refieren Mulá y Tilbury (2011), la educación ambiental, no se centra exclusivamente en la adquisición de conocimientos teóricos sobre cuestiones circunstanciales pasivas, sino en la modificación de conductas y actitudes asumidas de manera responsable para abordar los problemas derivados como la pobreza, salud, igualdad y justicia social.

Se trata de un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su responsabilidad sobre el medio y aprenden a valorar la vida sobre el Planeta Tierra, a través de experiencias concretas y también la capacitación necesaria para actuar, individual y colectivamente en la resolución de los problemas ambientales asociadas a situaciones derivativas en el presente y futuro.

Así, el presente artículo derivado de una investigación sobre ambas categorías: educación ambiental y sustentabilidad ecológica, concede importancia a la reforma que en este sentido adquiere significación axiológica en el sistema educativo de la República Bolivariana de Venezuela, concretamente, en las expectativas, intencionalidades y modos de ver la realidad de los actores sociales del liceo bolivariano, bajo la amplitud de mejorar las opciones de transversalidad del eje ambiente, en el amplio sentido de la educación ambiental.

## **2. Sustrato teórico**

### **2.1. Gestión de la Educación Ambiental: Integración de Saberes y Haceres**

El marco del proceso curricular venezolano, al focalizar su sistema de educación bolivariana, dignifica la condición repensada de incorporación al currículum de las concreciones de los saberes y haceres colectivos y el aprovechamiento del medio físico ambiental y humano, que pudieran enfocarse en torno a la educación ambiental, particularmente en el Liceo Bolivariano, como ámbito de trascendencia hacia nuevas prácticas de sustentabilidad ecológica, tanto en los aspectos cognitivos, afectivos y axiológicos de alcance teórico-práctico, como en la integración de un proceso integral de desarrollo y formación para la vida.

Esta perspectiva, en su condición sistémica de la realidad social es capaz de provocar la transformación promovida de los hechos adversos al equilibrio de la naturaleza en puntos focales de problemas de la zona de influencia educativa, con la participación del colectivo, no solamente dentro del liceo como espacio de creación e intención de cambio, sino además, con la configuración de escenarios de aprendizajes continuos del ser humano comunal para valorar el ambiente, dar paso al aprovechamiento racional de los recursos presentes y futuros y asumir como praxis, el cuidado y protección ciudadana de su hábitat.

Tal como lo anuncia el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2011), desde la Dirección General de Currículo de la República Bolivariana de Venezuela, en sus líneas estratégicas orientadoras e interpretativas de las políticas educativas, en las cuales destaca que, esta visión se trata de apuntar hacia el emponderamiento del ser humano como sujeto histórico concreto, capaz de comprender y transformar la realidad socio ambiental ante el respeto de la naturaleza y la inspiración humana, responsable, crítica y participativa de su accionar mediante la interacción con los otros.

En esta misma mirada Sureda (2006), identifica como estrategia el hecho de fomentar una educación ambiental orientada a la acción. Hace saber sobre la constatación en la acción, que al fin de cuentas, es lo que permite mejorar los niveles de conocimiento y conciencia en relación con el medio ambiente, lo cual significa que ambientalizar la gestión de instituciones educativas, constituye una estrategia institucional congruente entre lo que se dice y lo que se hace. Además de constituir una vía para establecer el eje participativo en el seno de la escuela y su relación con la comunidad.

A mi modo de ver esta situación, como investigadora y docente ambientalista en el liceo bolivariano, puedo decir que la puesta en práctica de los valores integrados al desarrollo del currículum, se contempla en su máxima

expresión, sobre la base de una confluencia de proyectos integrados a las comunidades, donde la institución educativa se abre para la acción, promoviendo la reflexión con la gestión ambiental, mediante actitudes y valores de sustentabilidad ecológica, de corresponsabilidad y transversalidad de las actividades educativas.

En complementariedad a lo antes mencionado, explica Kramer (2003), se trata de una consulta pública con la amplitud de los participantes, para conseguir las vías del consenso y poner en marcha un proyecto de sustentabilidad ecológica en el largo plazo. A esto le agrego la condición de integración y organización, a fin de mantener la necesaria coherencia entre el discurso político de acción, la práctica educativa transformada y el sistema de interacciones colectivas que han de conseguir los instrumentos y vías adecuadas en las dinámicas institucionales de la educación ambiental institucional.

En concreto Aznar (1998), señala la circulación del ejercicio docente con el saber profesional, a fin de responder a las nuevas exigencias y funciones trascendentes del profesor de secundaria, en sus modos de ver, hacer y entender, la tarea y rol que ha de cumplir con eficiencia, en el proceso de transformación de realidades de socialización en los temas transversales y particularmente, añadido a esta percepción, en la generación de prácticas abiertas, sinérgicas, sostenibles de los saberes y haceres de la educación ambiental, que representan elementos significativos de aprendizajes y espacios formativos, en relación al equilibrio de los ecosistemas.

Por ello, el mismo autor destaca la permeabilización de experiencias que otorguen valor al conjunto de disciplinas y actividades del currículo. “El cambio de las creencias e informaciones que sustentan actitudes de rechazo, o al menos de indiferencia, hacia un determinado valor puede encontrar serias resistencias en los educandos cuando el cambio se hace depender de actuaciones individuales del profesor” (p. 38).

Al pensar sobre esta cita, la educación ambiental es una experiencia compartida que permite reafirmar el sentido de colaboración y el seguimiento de la actuación, mediación y orientación del docente del liceo bolivariano, frente al reconocimiento de sus funciones propositivas de diálogos, praxis y experiencias conjuntas con los estudiantes y las comunidades, que permitan vertebrar el currículo y dotar de señales de identidad hacia la conciencia del entorno en la mirada de sustentabilidad ecológica integrada a lo social y ambiental.

## **2.2. Ensamble de la Gestión Ambiental y la Dirección Estratégica**

El acoplamiento de las actividades propias de la gestión ambiental en la institución educativa, guarda relación con estrategias innovadoras, más dinámicas, de acercamiento tangible a la situación problemática relativa a la sustentabilidad ecológica, para superar la incertidumbre ante los requerimientos de decisiones estratégicas de la gerencia educativa, que permita materializar los proyectos, estimular la participación y comprometer a los agentes locales el desarrollo, sobre la base de conductas colectivas que atiendan a la dimensionalidad de los problemas ambientales.

En este orden de ideas destaca Schuschny (2007), que “todo proceso natural de desarrollo saludable procede por diferenciación e integración” (p. 98). En razón de ello, las actividades de la realidad ambiental, se vinculan a la evolución que va desde lo simple a lo más complejo. Más allá de los elementos fragmentados que conjugan las partes de una integridad en la acción, es todo ello simultáneamente.

De modo que, el objetivo de alcanzar la sabiduría trascendental de la educación ambiental, se sostiene en el ejercicio de la experiencia, en un todo integrado, aprehensible, de conciencia y espíritu. El acto mismo de la percepción integral del hombre como ser social implicado en una relación equilibrada con los otros seres vivos en su hábitat, introduce una dimensión ulterior a nuestra habilidad de comprender. Es la intensificación de la propia

conciencia, irreductible de cualquier juicio cualitativo o mediación y de aproximaciones eminentemente prácticas.

Este escenario, según Calvo y Gutiérrez (2006), tiene que ver con un proceso de diversificación de intervenciones educativo-ambientales, que vienen apareciendo en nuestra sociedad como una invitación organizada a resolver problemas, inventar soluciones participativa y corresponsabilidades, mediante espacios de aprendizajes como ámbito complejizante de lo humano.

En tales términos, se alcanzaría la trascendencia de nuevas prácticas ambientales, productivas y sociales, en torno a mantener el equilibrio en el sistema de sustentabilidad ecológica, lo cual cobra vigencia en la significación transversal del eje ambiente en tiempos de transformaciones sociales. Tal como señala Martínez (2007), es pertinente vincular la condición implícita de prácticas y comportamientos presentes y futuros del subsistema social y la visión de los ecosistemas, cuyas significatividades deben ser atendidas en la correspondencia de la realidad social bajo la lectura de criterios económicos, culturales, ecológicos, educacionales y políticos.

La búsqueda de estos supuestos, consisten en la orientación hacia los elementos del subsistema económico, en tanto se alcancen formulaciones combinadas, puesto que no podemos alcanzar la sustentabilidad ecológica, sin asegurar que se trata de algo socialmente definido que responde a propósitos, necesidades humanas y parámetros de equilibrio en la vida de la naturaleza.

Viéndolo así, las dimensiones económica y social son componentes ambientalistas, toda vez que los recursos configurados en una matriz de elementos integrantes forman parte de la dinámica de relaciones ecológicas. A partir de estas consideraciones, asumo la legitimidad de la educación ambiental en la mirada de la sustentabilidad ecológica, bajo la lectura de la dimensión del sistema natural combinado con diversas perspectivas asociadas a la justicia, equidad, valores y calidad de vida.

La percepción sobre esta condición sistémica de integración, que se argumenta en las ideas expresadas por González, Fontaneda, Camino y Antón (2010), al ir de la mano en la idea de elaboración y desarrollo de una forma progresiva en la estrategia de sustentabilidad ecológica en el liceo bolivariano, abarca los ámbitos de educación, investigación, gestión y relaciones sociales, al promover la cultura de compromiso con el ambiente.

### **3. Metódica**

El estudio se realizó bajo la mirada fenomenológica-hermenéutica, dentro de lo cual se consideraron tres procesos. Uno de ellos, cumplido durante el ejercicio filosófico de la reducción eidética, en el proceso de la entrevista a profundidad, para captar la esencia de la conciencia acerca del sentir y hacer de los docentes del liceo bolivariano en el estado Lara, República Bolivariana de Venezuela, conformado por nueve municipios, representados en la particularidad de nueve (9) docentes.

Es bueno destacar que, el tratamiento de la información aportada, en términos de categorización, codificación y triangulación, se alcanzó en tres fases, derivando las categorías generadoras y subcategorías. Asimismo, se atendió a los preceptos de Husserl (1995), en tanto las circunstancias de las desconexiones, sugieren que los hechos de las vivencias y experiencias sean reducidas trascendentalmente.

De modo que, la fenomenología ha de ponerse ante la vida, en los procesos puros de conciencia, han de dar a estos procesos una perfecta claridad, dentro de la cual, se analizan y aprehenden sus esencias, al ir persiguiendo las relaciones esenciales, con evidencia intelectual, es decir; se “ha de formular lo intuido en cada caso mediante fieles expresiones conceptuales, cuyo sentido dependa puramente no lo intuido o de lo visto con evidencia intelectual” (Husserl, ob. cit, p. 149).

Esta situación permitió interpretar y comprender los conceptos y subconceptos emergentes asociados a la temática

de la educación ambiental y la sustentabilidad ecológica, que otorgaron una visión holística y sistémica sobre el fenómeno indagado. No obstante, para efectos del presente artículo, sólo se dará cuentas sobre la sinopsis de la primera fase relativa a la categorización, en la voz del actor social 1, de un total de nueve de ellos.

Resalto que, el proceso de codificación siguió la decisión de tomar las iniciales del nombre de la categoría Generadora, cuyo extracto informativo pertenece a un anexo presentado en la investigación, por cada actor social (AS) y además las líneas (L) de su ubicación en ese material textual transcrito de la entrevista a profundidad (EAP). Ese anexo, contiene tres columnas: el número de líneas, las descripciones del actor social y la categoría emergente con su código.

Por ejemplo, en la subcategoría: gestión de la educación ambiental, sus iniciales son: GEDEAMB, a ello se agrega quien lo mencionó, en este caso: el actor social 1 (AS1) y la técnica utilizada (EAP), que en el material transcrito se identificó, por ejemplo, entre la línea 22 hasta la 25, de modo que su código sería: GEDEAMB, AS1-EAP, L: 22-25. Todas estas consideraciones se observan en la matriz 1 de lo que presento como hallazgos.

## 4. Hallazgos

La presentación de hallazgos se visualiza en una matriz construida para tal fin, acotando que fueron compiladas de las manifestaciones del actor social 1.

### Matriz 1

#### Recorte Informativo 1. Actor Social 1

<b>Categoría Generadora /SubCategoría/Código</b>	<b>Manifestaciones del Actor Social 1</b>
<b>Educación Ambiental/</b> Gestión de la educación ambiental/GEDEAMB, AS1-EAP, L: 19-22	También se han realizado experiencias relacionadas al cuidado y preservación del ambiente, de los animales en peligro de extinción, al conocimiento de los biomas de Venezuela y del mundo.

**Fuente: La Investigadora (2013)**

### Interpretación

En este espacio intelectual del actor social 1, emerge el hacer de la gerencia en la práctica de proyectos que vivifican el cuidado y preservación del ambiente, algo que atañe a todo ser humano comprometido con el Planeta Tierra, porque las acciones deben darse desde lo local, regional, nacional y mundial. He allí lo magnífico de identificar el hecho de la preservación en el accionar del gerente educativo, además en el reconocimiento de la importancia de todos los seres vivos que conforman los ecosistemas. Todo lo anterior, es una reafirmación que indica el Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1996), en cuanto a que la educación encierra un tesoro, lo cual implica en términos de la educabilidad ambientalista y sustentabilidad ecológica, que ambos hemisferios concatenados en la realidad del liceo bolivariano, deben partir de una situación nuclear de transformación social en el modo de vivir y actuar ciudadano.

### Matriz 2

#### Recorte Informativo 2. Actor Social 1

<b>Categoría Generadora /SubCategoría/Código</b>	<b>Manifestaciones del Actor Social 1</b>
<b>Educación Ambiental/</b> Cuidado y Preservación del	

ambiente, CUIPA, AS1

L:91-94El líder de la comunidad nos ha colaborado mucho y aportado información de interés en el liceo, lo cual en verdad se han reforzar las actividades fuera del aula, nos ha servido de ayuda reflexiva en todas las prácticas en pro del cuidado y preservación del ambiente.

**Fuente: La Investigadora (2013)**

### **Interpretación**

Para el actor social 1, su manifestación se focaliza en ese contacto con la búsqueda del conocimiento en la interacción con los líderes ambientalistas del contexto que rodea al liceo bolivariano y su fortaleza de hacer entender al colectivo institucional, que las estrategias ecológicas, deben ser derivadas en la propia praxis pedagógica del accionar en la naturaleza. Lo indicado tiene que ver con ir de las palabras a los hechos, puesto que los ciudadanos en formación, deben sostener una conciencia ambientalista, capaz de identificar su voluntad en el servicio y promoción del cuidado del hábitat, en razón de ese camino de acompañamiento y multiplicación de conocimientos ecológicos, con sus congéneres hacia el sentido de la educación ambiental eficiente, trascendental.

### **Matriz 3**

#### **Recorte Informativo 3. Actor Social 1**

<b>Categoría Generadora /SubCategoría/Código</b>	<b>Manifestaciones del Actor Social 1</b>
<b>Sustentabilidad Ecológica/ Tala Indiscriminada/TALIN, AS1, L: 50-55</b>	Bueno, he realizado trabajos de campo, hacia la Otra Banda específicamente en el Caserío San Félix de la parroquia Montes de Oca, municipio Torres, estado Lara, donde se observó lamentablemente la tala indiscriminada que realizan los pobladores de la zona, por que para nadie es un secreto que en esa zona se elabora carbón vegetal como sustento de vida y el Cují, que es una especie vegetal, tiene mucha demanda como combustible entre los pobladores.

**Fuente: La Investigadora (2013)**

### **Interpretación**

Las malas prácticas agrícolas en la preparación de la tierra para la siembra por parte de las comunidades, han disminuido los nutrientes y otros efectos nocivos derivados como: el agotamiento de las fuentes de agua en la zona de influencia social, puesto que en ese desdén del hombre de las bondades de la naturaleza, no se observa de manera reflexiva, que tales consecuencias, se verán reflejadas en la situación de su propia sobrevivencia. Allí, cobra fuerza la popularización de la educación ambiental desde el liceo bolivariano, para significar los ecos de esta comprensión hacia las prácticas desfasadas que llevan a cabo los pobladores. Ahora bien, iniciar campañas concientizadoras sobre la siembra de árboles por cada área deforestada, como requisito legal de la ordenanza municipal, ha de ser el horizonte sostenible que puede llegar de manera efectiva al colectivo.

### **Matriz 4**

#### **Recorte Informativo 4. Actor Social 1**

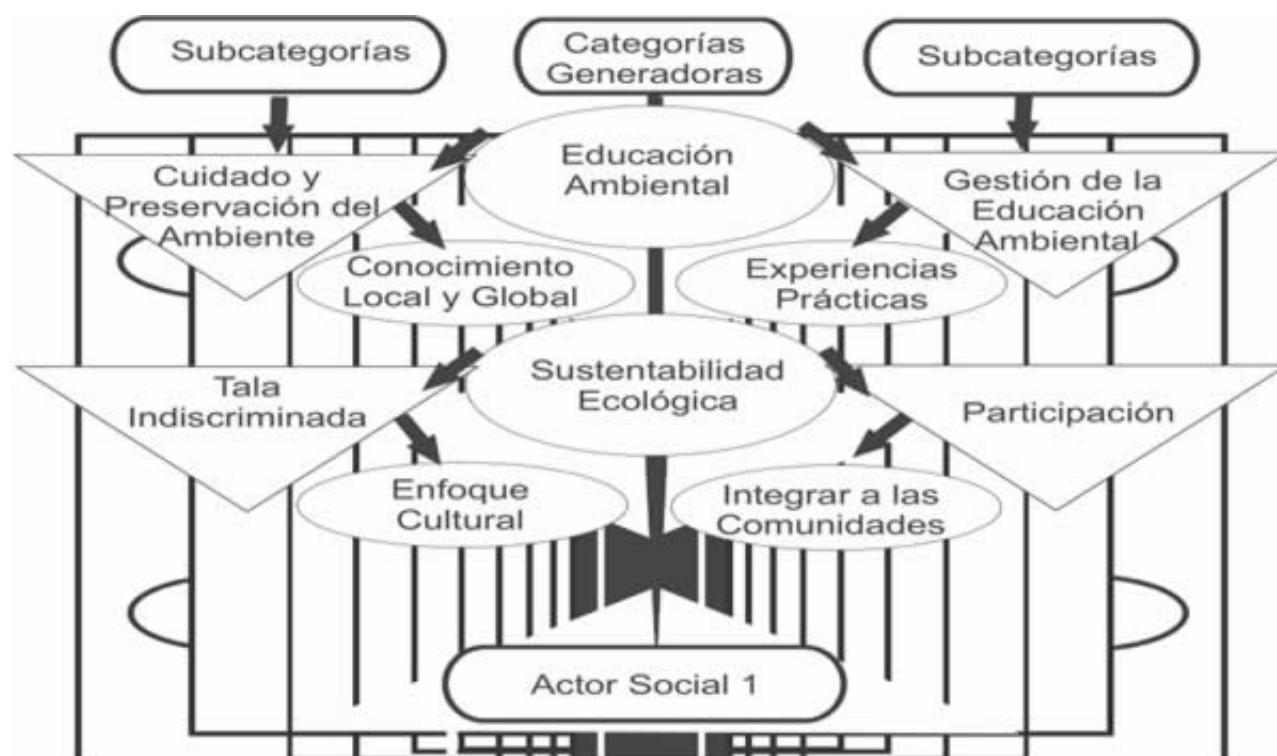
Categoría Generadora /SubCategoría/Código	Manifestaciones del Actor Social 1
Sustentabilidad Ecológica/ Participación, PART, AS1, L:77-80	Toda la sociedad debe participar, por tal motivo para el próximo año escolar tenemos pensado integrar los vecinos que están alrededor del liceo bolivariano Egidio Montesinos, tanto como los obreros, el personal docente, personal administrativo, porque lo ecológico y social van unidos.

Fuente: La Investigadora (2013)

### Interpretación

Es un hecho cierto que se observa en la realidad de los problemas ecológicos, sobre la integración en un todo entretejido de elementos concomitantes al hecho ambiental y en este caso, ecológico. Esta subcategoría, da cabida a la congruencia de todas las fuerzas y talentos del liceo bolivariano, centrados en una misma visión: mantener el equilibrio ecológico y minimizar los daños al ambiente en la participación unísona a la superación de un mirada reduccionista, parcelaria y fragmentada de las actividades, que cotidianamente se ejercen en la práctica transversal de la educación ambiental asilada, esporádica y circunstancial. Por tanto, hay que entender la comunidad educativa, trasciende más allá de puramente teórico y lo académico, cuando se redimensiona lo socio-ambiental, en procesos recursivos e integrales, con fundamentos axiológicos para todos y todas.

En definitiva, la integración interpretativa resumida de las subcategorías asociadas a las categorías generadoras: educación ambiental y sustentabilidad ecológica, se pueden observar en el siguiente gráfico 1.



**Gráfico 1. Categorías generadoras y subcategorías del Actor Social**

Tal como se observa en el gráfico 1, la voz del actor social 1, se enfocó a la descripción sobre los eventos que consideró más significativos sobre el fenómeno indagado, respecto a lo que deviene a su conciencia, en términos de las categorías generadoras que comprenden la educación ambiental, con sus subcategorías: gestión de la educación

ambiental, cuidado y preservación del medio ambiente como conocimiento global. La sustentabilidad ecológica, la asoció con la participación a fin de integrar a las comunidades en los proyectos ambientales del liceo bolivariano y la tala indiscriminada, la cual permanece en la zona de influencia social como práctica cultural derivativa en la preparación de los suelos agrícolas, sin predominio de la conciencia ecológica, como escenario posible de la construcción del conocimiento integrado a las diversas disciplinas o carácter multidisciplinar de la educación ambiental.

## 5. Reflexiones

Las reflexiones sobre este fenómeno las voy a señalar desde una metáfora que resumí, para tomar provecho de la analogía con la educación ambiental, basada en los razonamientos de Spencer (ob. cit), cuando comienza a destacar un trama que ocurre en cierto lugar, en el cual predominaban una serie de túneles o laberintos. Allí convivían cuatro personajes, dos de ellos eran los liliputienses, que respondía al nombre de Hew y Haw. Los otros dos, eran ratoncitos: Fisgón y Ecurridizo.

Todas las mañanas, estos últimos personajes salían en busca del queso, el cual estaba ubicado lejos de su hogar pero cada uno de ellos disfrutaba de su recorrido, iban y venían de un lugar a otro, y comenzaron a sentirse seguros, por lo cual cada día iban más tarde al depósito de queso. Poco a poco el queso fue mermando sin que ellos lo notaran, hasta que se acabó. No obstante, Fisgón y Ecurridizo, como de costumbre llegaron muy de mañana al almacén, al verlo desolado sin pensarlo tanto, se fueron por el laberinto, buscando otro almacén con queso, caminaron mucho y al fin lo encontraron.

Mientras tanto, Hew y Haw, como de costumbre llegaron tarde al almacén y quedaron consternados al ver todo desolado. En principio, se hicieron la pregunta ¿Pero quién se ha llevado mi queso?, comenzaron a lamentarse, al comentar que aquello era injusto. Haw, de manera firme, se coloca sus zapatillas, para ir a explorar el laberinto. Éste invita a Hew quien no aceptó, pero él decididamente va hasta encontrar otro almacén de quesos, mientras que Hew se quedó paralizado sin hacer nada y así termina esta historia.

Al configurar ese escenario imaginario de las actuaciones en todos los personajes respecto al alimento, contextualizando mi visión de educación ambiental como siembra de saberes en un mundo cambiante. Así, entiendo que, cuántos bosques son talados indiscriminadamente y la sustentabilidad ecológica se va por la borda de un laberinto sin rumbo. El hombre conquista lugares, donde antes habían ecosistemas en equilibrio con sus formas de vidas, no obstante, los cursos de los ríos son cambiados, y luego, éstos vuelven a sus cauces, obligando a los pobladores a ir a otros sitios e incluso a llevarse la vida de muchos de ellos. El mundo está siendo convertido en túneles y laberintos. La contaminación ambiental se hace cada día más insoportable para la calidad de vida en el Planeta Tierra.

Al hacer la metáfora sobre los eventos que ocurren en el liceo bolivariano respecto al eje transversal: ambiente, detecto a los docentes como los personajes Fisgón, Ecurridizo, Hew y Haw. Algunos perciben los avatares frente a los hechos ambientales, sienten que deben hacer algo, toman la decisión y se esmeran en ir más allá del quehacer educativo institucional. Es el caso de Fisgón y Ecurridizo, quienes comienzan a explorar, descubrir, salir del conformismo de una praxis pedagógica desfasada de las enseñanzas activas sobre el equilibrio de los ecosistemas, Los docentes, limitados en sus propias esencias, elementos teóricos vacíos de prácticas y repetitivas, alcanzan un desgaste cognitivo y productivo, en función de buscar alternativas transversales de construcción del conocimiento en lo ambiental.

En nuestro Planeta Tierra, ocurren cambios climáticos, tormentas, sequías, entre otros, y ya es hora que los docentes aborden cada situación contextual sobre los fenómenos ambientales y las consecuencias atribuidas a las malas prácticas del colectivo, en el tránsito de nuevos laberintos explorados sólo para consumir el alimento, lejos de considerar otras acciones en lo multidisciplinar, a fin de construir un conocimiento que permita formar en la



renovación de los educandos y comunidades, para que sean reflexivos, participativos y se involucren en la superación de los mismos laberintos transitados en proyectos ambientales. Esa visión que dejan los personajes Hew y Haw, por encima de un accionar desde la rutina epistémica de sus diversas áreas del saber y hacer, implican salir del conformismo, de la apatía, de una falsa seguridad del alimento, que debe ser desechada, en enfoques del presente con visión de beneficios en el futuro.

Aunque este último personaje Haw, depone su actitud y se dispuso a cambiar, a salir del confort, pienso que, el propio cambio educativo del sistema secundario venezolano, enfocada desde el liceo bolivariano, da paso a ese nuevo sentir, hacer y reflexionar, sobre todo lo que haga posible sostener un equilibrio con la naturaleza y una cultura ecológica que trascienda en los estilos formativos preocupados por el sistema actual de las cosas, como opción de vida, que debe ser asumida por todos y todas comprometidos con el propio hábitat.

## 6. Referencias

- Aznar, P. (1998). (Coord.). *La educación ambiental en la sociedad global*. España: Universitat de Valencia.
- Calvo, S y Gutiérrez J. (2006). *El espejismo de la educación ambiental*. España, Madrid: Morata.
- Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. México: Siglo XXI.
- González, E. (2008). (Coord.). *Educación, medio ambiente y sustentabilidad*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- González, O.; Fontaneda, I.; Camino, M y Antón, A. (2010). *La responsabilidad social en las universidades españolas 2010*. España: Universidad de Burgos.
- Husserl, E. (1995). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kramer, F. (2003). *Educación ambiental para el desarrollo sostenible*. España, Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Martínez, A. (2007). *Economía política mundial. Las fuerzas estructurales*. España, Barcelona: HUROPE.
- Ministerio de Educación. (2009). *Un viaje por la educación ambiental en la escuela*. España: Instituto de Formación del Profesorado, Investigación e Innovación Educativa.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2011). *Líneas estratégicas en el marco del proceso curricular venezolano. Dirección General de Currículo*. Caracas: Autor.
- Mulá, I y Tilbury, D. (2011). (Comps.). *Recorridos nacionales rumbo a la educación para el desarrollo sostenible*. París: Organización de las Naciones Unidas para educación, la Ciencia y la Cultura.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1996). *Comisión internacional sobre educación para el siglo XXI*. España, Madrid: Santillana.
- Pérez, L. (2007). *Los derechos de la sustentabilidad. Desarrollo, consumo y ambiente*. Argentina, Buenos Aires: Colihue.
- Spencer, M. (2000). *¿Quién se ha llevado mi queso?*. España, Barcelona: Urano.
- Schuschny, A. (2007). *La red y el futuro de las organizaciones*. Argentina, Buenos Aires: Kier.
- Sureda, J. (2006). *La ambientación de la gestión de los centros. Una estrategia para fomentar una educación ambiental orientada a la acción*. República Bolivariana de Venezuela, Caracas: Laboratorio Educativo.

## Notas:

La autora es profesora en Educación Agropecuaria. Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Latinoamericana y del Caribe. República Bolivariana de Venezuela. Email: [d.carmen1@gmail.com](mailto:d.carmen1@gmail.com).